

## ***El aprendizaje de la lengua en Educación Primaria***

### ***Nuevos enfoques desde la enseñanza del español como lengua extranjera***

#### **Prólogo**

Nuestra sociedad se va cerrando en torno a sí misma. Nosotros, sus miembros, cada vez vivimos más pendientes de nuestro teléfono móvil, ese pequeño ordenador que llevamos encima y que nos comunica aparentemente con el mundo. Nos cuenta los pasos, las horas que dormimos, nos señala dónde y cuándo hemos de comprar, nos elabora los textos que debemos escribir y sustituye nuestras palabras por iconos que tienen un significado universal. Ya, aparentemente, no es preciso aprender otras lenguas, nos traduce lo que nos llega desde otros espacios y a la vez traduce lo que decimos o escribimos. Corrige las frases y palabras, con lo que la ortografía y la sintaxis pasan a un segundo término, y nos señala los caminos que hemos de tomar. A este pequeño artilugio que nos sitúa permanentemente en el tiempo y en el espacio, y que nos envía mensajes recordándonos dónde estuvimos el mes anterior, le faltaba hablar solo, y al fin hemos conseguido que lo haga. Si utilizamos sus aplicaciones, podemos conseguir que redacte textos y trabajos que, con unas pocas pautas, nos hacen el trabajo intelectual sin que apenas se pueda distinguir de lo realizado por un humano.

Hemos llenado las aulas de pantallas digitales, y cada alumno, además de su teléfono móvil, repleto con las conocidas *app*, dispone de un ordenador personal y está sentado frente a una pantalla digital que ha venido a sustituir a la pizarra, elemento en claro retroceso, por ahora.

Con estas herramientas al alcance del alumnado y del profesorado, nos enfrentamos a lo que se pretende sea una enseñanza motivadora y eficaz, que, en el campo que nos ocupa, acerque al individuo a una competencia lingüística y /o comunicativa. Se intenta que el personal discente sea capaz de comunicarse de forma oral y escrita de una manera eficaz, que le permita trasladar los pensamientos en mensajes orales y escritos con su o sus interlocutores. Se intenta que aprenda a escuchar, a leer lo que otros han dicho y/o escrito, que lo descifre y que extraiga el mensaje emitido. Además, queremos que sea feliz, que se integre en su medio social y familiar, unos medios en los que cada cual dispone de sus propios instrumentos digitales para comunicarse e informarse con el resto del Universo. Esto lo escriben en forma de leyes los gobiernos, con eminentes redactores que salieron de los espacios docentes, si es que alguna vez estuvieron en ellos, cuando de forma efectiva las pizarras eran utilizadas para enseñar a leer y a escribir. Hay que ser modernos, estar en la última ola y dominar las tecnologías, sobre todo la que nos trae la Inteligencia Artificial. Maestros completos, profesores de Enseñanzas medias que transmiten lo que sus alumnos necesitan. Hasta tal punto de digitalización hemos llegado que los gobiernos se han propuesto ya prohibir el uso de los teléfonos móviles en los centros educativos de Primaria y Secundaria, salvo cuando sean precisos en el desarrollo de las clases, supongo.

No nos malinterprete el lector de este libro, muy al contrario de lo que puede parecer, estamos de forma certera a favor del uso de las tecnologías en las estancias educativas, pero anteponiendo al docente y al discente en el fin último: educar, enseñar, facilitar las herramientas imprescindibles para desarrollarse como persona en su vida, en la sociedad, en los diversos ámbitos vitales que le aguardan. Y ahí, las tecnologías están y deben estar presentes. Se trata de que las utilice para lograr el fin, no de que lo sustituyan, de que

absorban su tiempo y su espacio. El alumnado debe efectivamente aprender con la Inteligencia Artificial, aprender a utilizarla en sus fines académicos y personales, no huir de ella, ni permitir que lo sustituya. Es así de fácil. Está bien el traductor de lenguas, pero no puede sustituir el aprendizaje de las lenguas extranjeras. Y de igual forma podríamos ir desgranando una a una cada una de las aplicaciones que tenemos a nuestro alcance. Somos unos fieles creyentes de que las tecnologías están aquí para formar parte de nuestras vidas, no para que nosotros formemos parte de los intereses de quienes pueden estar tras ellas. Entendemos que la educación y formación es básica, imprescindible para el uso y para el dominio de estas herramientas con las que compartimos nuestras capacidades; lo que debemos evitar es que vengan a sustituir estas capacidades. Y en materia de comunicación, es incuestionable que han ocupado unos espacios que pueden venir a dañar al individuo si no existe un entrenamiento, una educación, una formación, llamémoslo como queramos, que nos permita ser nosotros quienes dominemos las situaciones de comunicación. El conocimiento no puede ser sustituido por las tecnologías, más bien estas deben ayudarnos a llegar al mismo. Para ello, se hace imprescindible la incorporación definitiva de la didáctica de las materias con un uso empírico de las tecnologías, comenzando por la formación del magisterio e invirtiendo verdaderamente en la adecuación de las condiciones para enseñar en los tiempos en los que estamos. No podemos hacerlo en los mismos espacios de hace cuarenta años con tecnologías que cada día incorporan nuevas herramientas; con un número de alumnos que está fuera de lugar, el mismo de hace treinta años, cuando la natalidad es cada vez más baja, y con unas metodologías que nada tienen que ver con los cambios que se han producido en los últimos tiempos.

El libro que tiene usted en las manos viene a ser luz que alumbra el camino que se puede seguir. Los profesores Martos y Morales nos presentan un documento actual, con ideas que vienen a poner los puntos sobre las nuevas *ies* utilizando herramientas para la enseñanza de la lengua materna que ya se emplean en la enseñanza de las segundas lenguas, y contrastados en esta docencia, además de haber sido publicados por los organismos que también se ocupan de este campo.

Esta obra, presentada en cuatro capítulos, va analizando definiciones aceptadas hoy en día de Lengua Materna, L1, Segunda Lengua y Lengua Extranjera; analiza la LOMLOE y el tratamiento de estos conceptos en la misma; realiza un análisis de las distintas lenguas que se hablan en España, por Comunidades Autónomas y cómo están recogidas en los distintos estatutos de autonomía, así como las incidencias de la política de los últimos años generadas por cambios de gobierno en ellas. Por otro lado, incide en la concepción y diatribas, generalmente políticas, existentes entre Castellano o español, así como en la historia de ambos términos, sentando las bases que debería primar en ambas acepciones.

El Capítulo 3 aborda la enseñanza de la lengua comunicativa, pragmática, con un lenguaje interactivo, discursivo y supeditado a las necesidades comunicativas de los alumnos (son los principios para la funcionalidad de la enseñanza de la lengua), en la cual el alumno debe ser el centro del aprendizaje, la motivación es fundamental, con una enseñanza que debe ser flexible y dinámica, en la que el maestro sea mediador entre la materia y el alumno y sus intereses, y el currículum debe estar centrado en el alumno y ser abierto. Nuestros autores pasan a analizar los decretos de enseñanzas mínimas en Primaria, para pasar a continuación a entrar de lleno en una de las bases fundamentales de la Lengua y su enseñanza: la Competencia comunicativa. Nos sumergen en los conceptos de Comprensión y producción de textos orales; de textos escritos; la lectura y la competencia lectora en diversos textos, donde nuestro sistema adolece

de la máxima eficacia, así lo vienen señalando los informes PISA. A partir de aquí, los autores abordan el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas y del Plan Curricular del Instituto Cervantes, capítulo fundamental de esta obra, pues a partir de aquí nos ofrecen una aplicación metodológica y de contenidos, argumentando la aplicación del MCER en la enseñanza de la lengua en Primaria, apoyándose en estudios y documentos que lo avalan, así como con el Plan Curricular del Instituto Cervantes.

Profundizando en esta base, una cuestión es conocer una lengua y otra es ser capaz de utilizar esa lengua de forma adecuada en función de las necesidades y respetando las normas de la misma. Ahí es donde entra la competencia comunicativa. Es la distancia que se marca entre la enseñanza de la L1 y la L2 o LE, pues en estas últimas es preciso además enseñar la lengua en cuestión. Y en estos rangos de estudio es donde se destaca la funcionalidad en el uso del género en la enseñanza de L1, porque puede resultar elemento clave en la manera de aproximarnos a la enseñanza de la lengua, pues cada género aportará una perspectiva diferente que Morales y Martos nos ofrecen en su obra. Por otro lado, se recogen los temas sobre los que se puede trabajar, buscando llevar la metodología de enseñanza de LE o L2 a L1 en Primaria.

En el capítulo IV: Las habilidades lingüísticas en el aula de Primaria, se plasman los resultados de una encuesta sobre destrezas/habilidades entre maestros y estudiantes de magisterio de Granada y Barcelona, analizando los resultados de la encuesta, de los que se extraen conclusiones importantes de cara a las pretensiones de la misma, como la motivación del alumnado y del profesorado; la enseñanza de la lengua oral, destacando el papel que pueden jugar en ella las directrices del MCER, así como la formación permanente del profesorado.

Se analiza el posible desarrollo metodológico en la aplicación de los modelos de enseñanza de L2 para L1, tales como la implementación al tratar las competencias, las competencias generales, las competencias comunicativas, contexto, actividades de lengua, los procesos, el texto o secuencia del discurso, el ámbito donde actúa el sector social respectivo, ya sea personal, público, profesional o educativo; las estrategias, las tareas... Si lo que se pretende es desarrollar solo una habilidad, se acuden a las sugerencias que el MCER plantea con las actividades que considera más oportunas en el desarrollo de hablar, escuchar, leer, escribir, comprender, dialogar, conversar, mediar..., destrezas todas ellas que son imprescindibles en la vida cotidiana, que se aplican en la enseñanza de segundas lenguas pero que difícilmente están trabajadas en la L1. La dependencia tal vez de los libros de texto profundiza en las razones por las cuales no se llevan a cabo estas acciones en los centros educativos. Martos y Morales nos proponen esta aplicación a partir de lo que sí se realiza para L2 y LE, desglosando las escalas que se proponen para cada habilidad ajustándolas a la enseñanza de L1, rescatando los descriptores que creen pueden facilitar el uso de la lengua en clase de Primaria.

Los autores abordan los temas con los que se puede trabajar en Primaria, recogidos en el PCIC sobre saberes y comportamientos culturales, una lista imprescindible para aclarar sobre qué utilizar en la enseñanza, que pasa por la Identificación personal, Comidas y bebidas, Educación y cultura, Trabajo y economía, Actividades de ocio, hábitos y aficiones, Medios de comunicación e información, Vivienda, Servicios, Compras, Salud e higiene, Viajes, Ecología, Servicios sociales..., temas necesarios objeto de trabajo para el desarrollo de las competencias que nuestros autores proponen en este manual, recogidas en los documentos señalados y que se pueden sistematizar en su tratamiento dentro del ámbito educativo que nos ocupa.

Proponen Martos y Morales la introducción de actividades comunicativas como aportación valiosa a la didáctica de la lengua meta, que en este caso es la L1, buscando una comunicación auténtica entre un aprendiente y otros usuarios de dicha lengua, a través de diversas organizaciones de clase recogidas en el estudio, volcando la responsabilidad de aprender en el propio alumno, recogiendo así mismo las responsabilidades del profesor en esta labor en el desarrollo de las actividades controladas, semi controladas y de práctica libre.

Finaliza el trabajo que aquí se nos presenta con diversos ejemplos muy interesantes de actividades comunicativas para L1 realizadas por grupos de Didáctica de la Lengua Española II que siguen las directrices propuestas.

Podemos considerar este libro como una aportación importante en la enseñanza de la L1 en el uso de metodologías y contenidos recogidos en las orientaciones europeas para la enseñanza de la L2 o LE por parte de distintos organismos, que pueden ser perfectamente trasladables al campo que nos ocupa, tanto en contenidos, como en métodos cuanto en secuenciación, adaptando a la enseñanza Primaria estos modelos que vienen dando buenos resultados en la enseñanza de las lenguas extranjeras, de las que nuestros autores son expertos.

Dr. Juan de Dios Villanueva Roa

Profesor Titular de Didáctica de la Lengua y la Literatura

Universidad de Granada